

Día Mundial de la Libertad de Prensa 2023

Dar forma a un futuro de derechos

La libertad de expresión, motor de todos los demás derechos humanos

Nota conceptual

En 1993, la Asamblea General de la ONU proclamó el 3 de mayo como el Día Mundial de la Libertad de Prensa. Esta proclamación marcó el inicio de avances sustanciales hacia la libertad de prensa y de expresión en todo el mundo, al mismo tiempo que la proliferación de medios de comunicación independientes en muchos países y el auge de las tecnologías digitales permitían la libre circulación de información en línea. Han pasado tres décadas que han visto avances en el respeto de los derechos humanos y en los marcos internacionales conexos. Sin embargo, la libertad de los medios de comunicación, la seguridad de las y los periodistas y la libertad de expresión sufren cada vez más ataques, lo que repercute en la realización de otros derechos humanos.

La comunidad internacional se enfrenta a múltiples crisis: conflictos y violencia, desigualdades socioeconómicas persistentes que impulsan la migración, crisis medioambientales y retos para la salud y el bienestar de las personas en todo el mundo, mientras proliferan la desinformación y la desinformación en línea y fuera de línea, con graves repercusiones en las instituciones que sustentan la democracia, el Estado de Derecho y los derechos humanos.

La polarización del discurso político y social, la erosión de la confianza, la imposición del estado de excepción y el cierre de Internet, la represión de las voces críticas y de los medios de comunicación independientes, la desertización informativa debida al colapso de los modelos de negocio de los medios de comunicación tradicionales y la lucha contra la incitación al odio y los daños en línea que hacen caso omiso de las normas internacionales, plantean nuevas amenazas a la libertad de expresión y al papel fundamental de los derechos humanos.

Precisamente para contrarrestar estas situaciones críticas y amenazas, la libertad de prensa, la seguridad de los periodistas y el acceso a la información ocupan un lugar central. El derecho a la libertad de expresión, consagrado en el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos, es un requisito previo y un motor para el disfrute de todos los demás derechos humanos.

La celebración especial del 30 aniversario del Día Mundial de la Libertad de Prensa de este año es, por tanto, un llamamiento a recentrar la libertad de prensa, así como a los medios de comunicación independientes, pluralistas y diversos, como clave necesaria para el disfrute de todos los demás derechos humanos. Este aniversario coincide con el 30 aniversario de la Conferencia de Viena y su Declaración y Programa de Acción sobre Derechos Humanos, que establecieron importantes instituciones de salvaguardia de los derechos humanos, y con el 75 aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos. En esta ocasión, la comunidad mundial debatirá y establecerá la

agenda tanto para el desarrollo de los derechos humanos como para la forma de protegerlos en un mundo en constante cambio, y el Día Mundial de la Libertad de Prensa servirá de oportunidad para hacer especial hincapié en la libertad de expresión dentro de la agenda general de los derechos humanos.

El Día Mundial de la Libertad de Prensa 2023 es, por tanto, una ocasión para organizar actos que pongan de relieve el vínculo entre la libertad de prensa, la libertad de expresión y otros derechos. La comunidad que trabaja por la libertad de prensa está invitada a celebrar el día, por ejemplo, asociándose con organizaciones que promuevan causas medioambientales, los derechos de la mujer, los derechos del niño, los derechos de los indígenas, los derechos digitales, la lucha contra la corrupción y otros.

A medida que nos adentramos en los últimos años para alcanzar la ambición de que todos los países logren los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y para cumplir los compromisos adquiridos por cada Estado miembro de las Naciones Unidas para el futuro del planeta, comprometámonos juntos a proteger la libertad de prensa, reafirmar la importancia vital de la libertad de expresión y dar forma a un futuro en el que los derechos humanos estén en el centro de la toma de decisiones a nivel mundial, regional y nacional.

La libertad de expresión: motor de otras libertades y derechos humanos

En el Preámbulo de [la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948](#) se esbozan cuatro libertades fundamentales: libertad de expresión, libertad de creencias, libertad frente al temor y libertad frente a la miseria. No es casual que la libertad de expresión figure en primer lugar: esta libertad fundamental es la que permite todas las demás.

En la Declaración Universal, la libertad de opinión y de expresión se detalla en el artículo 19 como el derecho a buscar, recibir y difundir informaciones e ideas por cualquier medio de expresión, sin consideración de fronteras.

En los 75 años transcurridos desde la adopción de la Declaración Universal, el derecho a la libertad de expresión se ha afirmado y consagrado en numerosos instrumentos internacionales: [el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos](#) de 1966, [la Convención sobre los Derechos del Niño](#) de 1989 y la [Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad](#) de 2006, entre otras muchas normas mundiales y regionales.

Si bien todos los derechos humanos son universales, interdependientes, indivisibles e interrelacionados, la función de la libertad de expresión como facilitadora de otros derechos humanos ha sido explorada en mayor profundidad por los órganos de tratados y comités pertinentes de las Naciones Unidas encargados de los instrumentos internacionales, que publicaron su interpretación de las disposiciones en forma de observaciones generales o recomendaciones.

Por ejemplo, la [Observación General nº 21](#) sobre el [Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966](#) subraya cómo la libertad de expresión sustenta el derecho a participar en la vida cultural. La [Observación General nº 34](#) sobre el [Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos](#) subraya la interdependencia de los derechos de opinión, expresión y participación en los asuntos

públicos; así como el hecho de que *"la libertad de expresión [es] una condición necesaria para la realización de los principios de transparencia y rendición de cuentas que son, a su vez, esenciales para la promoción y protección de los derechos humanos"*.

La complementariedad de la libertad de expresión con otros derechos humanos ha sido igualmente reconocida en [la Declaración y Programa de Acción de Viena sobre derechos humanos de 1993](#), cuyo 30 aniversario se conmemora este año, y que subraya los vínculos entre la libertad de expresión, el Estado de Derecho, la administración de justicia, la libertad de pensamiento y religión, y la participación en los procesos de toma de decisiones. La adopción de esta Declaración y Programa de Acción también dio lugar a nuevas medidas para proteger los derechos de las mujeres, los niños y los pueblos indígenas, y permitió la creación de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos ese mismo año.

Con la libertad de los medios de comunicación como parte esencial de la libertad de expresión, en 2023 también se cumple el 30 aniversario de la proclamación del [Día Mundial de la Libertad de Prensa](#) por la 48ª Asamblea General de la ONU, tras una resolución de la 26ª Conferencia General de la UNESCO. A lo largo de las tres últimas décadas, el movimiento global que celebra el Día Mundial de la Libertad de Prensa ha crecido en escala y ha proporcionado una plataforma inclusiva para reafirmar el papel fundamental de unos medios de comunicación libres, independientes y pluralistas; para hacer balance de los retos a los que se enfrentan la libertad de los medios y la seguridad de los periodistas; para concienciar y fomentar alianzas para defender a los medios de los ataques; así como para rendir homenaje a los periodistas que han perdido la vida en el ejercicio de su trabajo.

Además, recordando que en 1993 se produjo una alineación histórica del consenso multilateral en torno a la importancia de los derechos humanos, la libertad de prensa y la libertad de expresión, 2023 también marcará el 30 aniversario del establecimiento del mandato del Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la promoción y protección del derecho a la libertad de opinión y de expresión por la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

En el 30 aniversario de estos importantes hitos, y mientras nos adentramos en la última década para el cumplimiento de los [Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030](#), el Día Mundial de la Libertad de Prensa 2023 nos brinda la oportunidad de destacar el papel de la libertad de expresión y la libertad de los medios de comunicación como facilitadores de todos los demás derechos humanos, y de subrayar la naturaleza indivisible, interdependiente e interrelacionada de todos los derechos humanos.

De cara al futuro, ahora es el momento oportuno para abordar el futuro de los derechos humanos y dar forma a cómo se afrontará el reto de la libertad de expresión en el ecosistema digital y en el entorno de la información en rápida evolución. El Día Mundial de la Libertad de Prensa recogerá los resultados de la Conferencia Mundial de la UNESCO ["Por un Internet confiable"](#) y las directrices para la Regulación de las Plataformas Digitales, y reflexionará sobre el modo en que la transformación digital y los avances tecnológicos exigen un renovado énfasis en la libertad de expresión como motor clave y facilitador del disfrute de todos los demás derechos humanos. Además, los actos y el programa estarán estrechamente relacionados con las actividades y estrategias generales de las Naciones Unidas, Nuestra Agenda Común y la Cumbre para el Futuro.

La libertad de prensa como piedra angular de la función habilitadora de la libertad de expresión

El derecho a la libertad de expresión y su corolario, el derecho de acceso a la información, nos permiten buscar, recibir y difundir información, ideas, conceptos y creencias más allá de las fronteras y las culturas. Y en este ejercicio, los medios de comunicación y los periodistas desempeñan un papel esencial: ayudan a verificar y difundir los hechos, crean espacios para que se debatan las ideas y para que se escuche a los que no tienen voz, y hacen que asuntos complejos sean inteligibles para el público en general.

"Sin hechos no hay verdad. Sin verdad, no hay confianza. Sin confianza, no tenemos realidad compartida, ni democracia, y se hace imposible abordar los problemas existenciales de nuestro mundo: el clima, el coronavirus, la batalla por la verdad."

Maria Ressa, Premio Nobel de la Paz, 2021

A través de sus diversas plataformas, las organizaciones de medios de comunicación, periodistas y trabajadores de los medios pueden llegar a amplias audiencias, incluidas las comunidades más aisladas y marginadas, e informarles sobre sus libertades fundamentales y sobre cómo ejercerlas. De este modo, comunidades que de otro modo tendrían un acceso limitado o estarían inundadas de desinformación pueden obtener la información que necesitan para ejercer derechos como el acceso a la salud, la educación y la justicia, o para luchar contra las desigualdades económicas y de género.

Asimismo, a través de sus investigaciones periodísticas y de la comprobación de hechos, los medios de comunicación y los periodistas nos informan sobre temas de actualidad y sobre cómo pueden afectar a nuestros derechos. El periodismo de investigación en todo el mundo pone en evidencia actividades delictivas y abusos que afectan a los derechos humanos de los ciudadanos. Gracias a la labor periodística se pueden garantizar, por ejemplo, el derecho a la salud o a la vida y ha sacado a la luz violaciones de derechos por malversación de fondos públicos, tráfico de seres humanos, actos de vigilancia ilegal, asuntos de discriminación y muchos más. Los asuntos de interés público revelados por las investigaciones de los periodistas han dado lugar a cambios políticos significativos en beneficio de la sociedad. Invertir en periodismo independiente de interés público es invertir en sociedades resistentes e informadas.

La libertad de expresión también está estrechamente relacionada con otros derechos del mandato de la UNESCO, como el derecho a la educación, que se basa en el acceso a información fidedigna y en el derecho de académicos y profesores a expresarse libremente. Además, derechos culturales como el derecho a la libertad artística y a la expresión creativa están profundamente entrelazados con la libertad de expresión.

A la luz de la amenaza inminente para la vida humana que supone el cambio climático y la necesidad de proteger el medio ambiente, la libertad de expresión también desempeña un papel importante. El acceso a información contrastada sobre cuestiones medioambientales es crucial para todos los

ciudadanos. En particular, los activistas medioambientales y los periodistas necesitan poder informar libremente sobre las amenazas al medio ambiente y denunciar a los agentes que causan daños.

"La libertad de expresión y la libertad de prensa no sólo hacen menos probables los abusos de los poderes gubernamentales, sino que también aumentan la probabilidad de que se satisfagan las necesidades sociales básicas de las personas. El secretismo reduce la información disponible para la ciudadanía, mermando la capacidad de las personas para participar de forma significativa. Esencialmente, una participación significativa en los procesos democráticos requiere participantes informados".

Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía, 2001

Sin una libre circulación de la información, y sin la ayuda de los medios de comunicación en este esfuerzo, la mayoría de los casos de malas prácticas, corrupción y violaciones de los derechos humanos permanecerían ocultos. Y sin una conciencia colectiva de estas violaciones, no podríamos actuar para atajarlas.

La importancia crucial de la libertad de prensa en la defensa de los derechos humanos y el impacto de sus limitaciones en todas las libertades fundamentales han quedado especialmente patentes durante las recientes emergencias que han afectado al mundo, desde la pandemia de COVID-19 a crisis electorales, conflictos armados o problemas medioambientales. Sin embargo, los intentos de silenciar a los medios de comunicación siguen multiplicándose en todo el planeta, y a los viejos métodos de censura, violencia y acoso se suman ataques digitales cada vez más generalizados.

"En la historia del mundo no se ha producido ninguna hambruna en una democracia que funcione".

Amartya Sen, Premio Nobel de Economía, 1998

Cuando se reprimen la libertad de expresión y la libertad de los medios de comunicación, todas nuestras libertades corren peligro. La libertad de expresión, el libre flujo de información y la libertad de prensa son, por tanto, condiciones previas para la realización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030: sin ellos, no podemos eliminar la pobreza y el hambre, preservar la biodiversidad y promover el desarrollo sostenible, o construir instituciones transparentes. Son indispensables en la lucha por los derechos de las minorías y las personas marginadas, para combatir todo tipo de discriminación, para construir espacios cívicos diversos e inclusivos y para sostener democracias resilientes.

* * *

A lo largo de los últimos 30 años, las celebraciones del Día Mundial de la Libertad de Prensa nos han conducido por un viaje en el que se ha dado protagonismo al derecho a la libertad de expresión y se ha hecho hincapié en distintos ángulos de la relevancia de la libertad de prensa. Este viaje por el mundo ha evolucionado desde el debate sobre el papel de los medios de comunicación en la resolución de conflictos (2000, Suiza) a la lucha contra el racismo (2001, Namibia), desde el papel de los medios de comunicación y el terrorismo (2002, Filipinas) al derecho a la información (2004, Serbia), desde los medios de comunicación y la buena gobernanza (2005, Senegal), el entendimiento mutuo y la reconciliación (2009, Qatar), la igualdad de género (2015, Letonia) y el ODS 16 (2017, Indonesia), hasta los más recientes, la información como bien público (2021, Windhoek, Namibia) y los ataques digitales al periodismo (2022, Punta del Este, Uruguay).

Este viaje nos ha llevado al mismo lugar donde se proclamó originalmente el Día Mundial de la Libertad de Prensa, la Sede de las Naciones Unidas, lo que significa las fuertes conexiones dentro del sistema de las Naciones Unidas y la forma en que la UNESCO y toda la familia de las Naciones Unidas contribuyen a Nuestra Agenda Común. Por lo tanto, damos la bienvenida a todos para que se unan al tema de 2023: Dar forma a un futuro de derechos: La libertad de expresión como motor de todos los demás derechos humanos.